

sano, es usar constantemente la cal, cuya condicion antipútrida y absorbente, os salvará muchas veces una cosecha ya comprometida: como en otro punto hemos dicho, la cal es un desinfectante de los mas inofensivos. No olvideis, pues, los lebrillos con terrones de cal en las habitaciones donde estén los gusanos.

Si en esta edad os servis aun de papel, como debeis hacerlo, para poner las camas secas, espolvoreadlo con cal cada vez que deslocheis.

En la freza mayor es cuando el cosechero, lleno de júbilo, pasaria gustoso horas enteras contemplando *pacer su hermoso ganado*, mas el tiempo le falta. Cuando por un lado concluye de cebar, por donde empezó no queda ninguna hoja, y es necesario, en lugar de perder tiempo, arreglar otro cebo.

¡Qué gusto ver comer con tanto apetito esa *grey* de hambrientos insectos! ¡Qué alegría experimenta el cosechero, al escuchar tantos miles de mandibulas cuyo ruido imita el de la lluvia!

En estos dias el cosechero goza; la fatiga no le rinde, porque dentro de pocas horas descansará admirando el espectáculo que presenta en las bojas, esa profusion de es-

